



Defensa del idioma

Señor Director:

HE leído que don Rodolfo Oroz, mi distinguido maestro de lingüística, ha hecho algunas observaciones que afectan al distinguido periodista y muy destacado futholista Sergio Livingstone.

Digo, en primer lugar, que estoy de acuerdo con mi maestro, y cómo podría ser de otra manera, tratándose de un erudito y especialista de la lengua que hablamos y que él desea que brille, limpiándola de las impurezas de toda clase de jergas y jerigonzas. Mas, debo interponer defensa de un periodista que se distingue, precisamente por su atildado lenguaje. En efecto, Sergio Livingstone constituye una excepción entre muchos, pues si alguien destaca entre los comentarios deportivos es él, precisamente, porque no hace uso de ninguna clase de jergas, es decir de lenguajes, que como dice el diccionario, es el que usan "los individuos de ciertas profesiones y oficios, que es de mal gusto y difícil de entender", claro que para los no entendidos, pues ellos mismos se deleitan por su uso muy especializado y hasta escondido y oculto.

Yo creo que a don Rodolfo le han entregado una in-

formación imperfecta, pues si alguien pretende ser cuidadoso en el uso del idioma, es con toda propiedad Sergio Livingstone, el recordado guardavallas de la Universidad Católica, aunque no podrá sustraerse naturalmente a deslizar algunos términos propios de la jerga que se ventila en el fútbol, y bien puede ser por aprecio de la hinchada. Y, con este último término ya estamos cayendo en abusos de germanía, porque se ha metido y no hay otra palabra más apropiada a nuestra idiosincrasia. Ahora, si se quiere impedir el uso de barbarismos, habría que difundir más universalmente el idioma progenitor, es decir el castellano, que es de curso obligado en España, pero realmente no tiene un gran reconocimiento en este mundo de las "Américas".

Requeriríamos una cierta moderación también en el uso de palabras extranjeras, especialmente inglesas, pues de otro modo iríamos directamente a una Babel lingüística, acuciados por los modismos, chilenismos y barbarismos que usamos con tanta distracción y regocijo, y de uso tan generalizado desgraciadamente entre jóvenes y adultos.

Hipólito Urmeneta

Montaña adentro y otros cuentos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Montaña adentro y otros cuentos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile